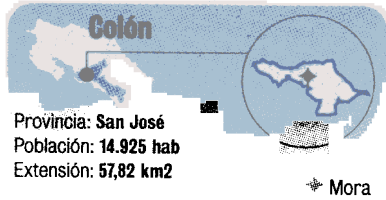


Policías llegaron por primera vez el miércoles

Pleitos eran cosa de todos los días



◆ **ROBERTO ACOSTA D. Y MARVIN GAMBOA**
Periodista de La Teja y corresponsal GN

Los pleitos entre Augusto Carballo Lines, de 60 años, y su mujer, la alemana Maikel Tohrmalen, de 47, eran cosa de todos los días en la lujosa quinta Pozuelo, a la entrada de Ciudad Colón.

Algunos vecinos, que prefirieron no dar el nombre, comentaron que oían gritos con frecuencia, pero que los problemas no habían ido más allá.

La tarde del miércoles fue la primera vez que la comunidad avisó a la Policía sobre una situación delicada en la propiedad.

Jorge Robles, jefe de la delegación de Mora, confirmó que nunca habían recibido denuncias por violencia doméstica en el lugar donde vivía la pareja.

Para las autoridades es un misterio qué llevó a Carballo a matar de un balazo en el pecho a su pareja y por qué una relación tan enfermiza. Luego de atacarla, el administrador de empresas se escondió en la casa durante más de cuatro ho-



Un guarda custodiaba ayer la propiedad. MARVIN GAMBOA PARALT

ras armado.

“Unos compañeros lograron ver un movimiento dentro de unas cortinas por lo que se coordinó con los negociadores del OIJ”, manifestó Robles.

Los agentes no pudieron vencer al agresor para que se entregara y más bien tomó la decisión de quitarse la vida de un tiro en la boca.

Los oficiales (pensando que estaba bien) entraron a la casa para tratar de sacarlo, desarmarlo y detenerlo, pero se encontraron con un escenario diferente.

Ayer por la tarde, solo un guarda cuidaba la propiedad. Los fami-

El agresor



AUGUSTO CARBALLO LINES
60 años, administrador de empresas, vivía en Escazú.

liares del hombre prefirieron no referirse al caso.

Se supo que Carballo y Tohrmalen tenían varios años de vivir juntos. La mujer deja dos hijos.